Amnistía Internacional

ZAIRE: EL PAÍS SE DERRUMBA EN MEDIO DE LA CRISIS

2 de febrero de 1994 RESUMEN ÍNDICE AI: AFR 62/01/94/s

DISTR: SC/CC/CO/PG

En septiembre de 1993, Amnistía Internacional publicó un informe para llamar la atención de la comunidad internacional sobre la precaria situación que atraviesan los derechos humanos en Zaire. Aun así, el presidente Mobutu y sus partidarios persisten en ignorar los llamamientos de Amnistía Internacional y de otras organizaciones de derechos humanos para que se respeten los derechos humanos. Más aún, a finales de 1993 seguían denunciándose nuevas violaciones de derechos humanos, como el encarcelamiento y homicidio de personas que se oponían abierta o presuntamente al presidente Mobutu. Las fuerzas de seguridad han seguido perpetrando ejecuciones extrajudiciales sin obstáculos y con absoluta impunidad, y los miembros de los partidos políticos de oposición se han visto obligados a esconderse por temor a perder la vida.

En el mes de septiembre, Amnistía Internacional instó a la comunidad internacional a emprender acciones que pusieran freno al progresivo deterioro de la situación de los derechos humanos en Zaire, y a presionar al presidente Mobutu y a sus partidarios con autoridad sobre las fuerzas de seguridad para que adopten salvaguardias que promuevan los derechos humanos. Hasta el momento no parece que la comunidad internacional y el gobierno del presidente Mobutu hayan hecho serios esfuerzos por impedir la absoluta descomposición del orden público o por restablecer la primacía de la ley. Tampoco se ha emprendido investigación alguna sobre las violaciones de los derechos humanos.

Si bien la mayoría de los detenidos políticos arrestados con anterioridad a septiembre de 1993 han sido puestos en libertad desde entonces, otros aún permanecen recluidos en espera de juicio, entre ellos diversos soldados que fueron detenidos a principios de 1992 y cuyas condiciones de reclusión hacen peligrar sus vidas. Algunos han sido acusados de delitos políticos o contra el orden público simplemente para justificar su detención ilegítima. Tal como sucedió a finales de 1992 y comienzos de 1993, en los meses de octubre y noviembre de este último año se procedió al arresto de miembros de partidos políticos por motivo de su oposición a las reformas monetarias del presidente Mobutu. **Ferdinand Chimanuka**, miembro del Partido Demócráta y Social Cristiano (Parti démocrate et social chrétien), fue arrestado en octubre y acusado de incitar a la gente a rechazar la nueva moneda zaireña. Hacia mediados de diciembre se pensaba que aún permanecía en reclusión, pese a una disposición judicial en virtud de la cual debía salir en libertad provisional.

Parece que las discrepancias sobre el cambio de moneda fue una de las causas que motivaron el ataque contra el obispado de Kananga, perpetrado por soldados a finales de noviembre. Al menos seis personas perdieron la vida como consecuencia de la agresión, entre ellas un sacerdote católico romano, el padre **Mukoma**.

Continuó la pauta de arrestos y detenciones de periodistas y miembros de partidos políticos disidentes al presidente Mobutu. Todos los detenidos a finales de 1993 fueron considerados presos de conciencia, al no haber hecho uso ni apología de la violencia contra el presidente o sus partidarios. Algunos de los detenidos fueron víctimas de malos tratos. **Kalala Mbenga Kalao**, director de un periódico, fue arrestado en agosto de 1993 y, según los informes, sometido a palizas por parte de miembros de la Guardia Civil. El motivo de su arresto fue, según la información recibida, la publicación de unas estadísticas en su periódico, según las cuales el 70 por ciento de los oficiales de alta graduación de las fuerzas de seguridad pertenecen al grupo étnico del presidente Mobutu. **Déo Kambale**, dirigente de la Unión por la Democracia y el Progreso Social (UDPS), partido de la oposición en Butembo, Kivu del Norte, fue detenido en el mes de noviembre por miembros de la División Especial Presidencial, al parecer por estar leyendo un ejemplar del periódico Umoja, en el que aparecían artículos de crítica contra el presidente Mobutu. A comienzos de diciembre aún no se conocía con exactitud su situación jurídica ni su estado físico o el lugar de detención.

Amnistía Internacional ha instado a los gobiernos a considerar el envío de sus representantes en Zaire a aquellas regiones donde han tenido lugar violaciones de los derechos humanos, con el fin de garantizar que, tanto ellos como otros miembros de la comunidad internacional, disponen de datos fiables y de primera mano acerca de la situación de los derechos humanos. Tal información serviría para condenar las violaciones de derechos humanos en Zaire y ejercer presión sobre el presidente Mobutu y demás individuos que ordenan o consienten estas violaciones, para que adopten medidas encaminadas a ponerles fin. Además, Amnistía Internacional ha instado a la ONU y a la OUA a considerar el nombramiento de representantes oficiales con la misión de vigilar las violaciones de derechos humanos en Zaire, que además estuvieran facultados para hacer recomendaciones a estas organizaciones y a las autoridades zaireñas sobre posibles formas de restablecer la primacía de la ley en Zaire, promocionar la adopción de salvaguardias de respeto por los derechos humanos y garantizar la incorporación de las mismas en cualquier acuerdo político.

PALABRAS CLAVE: EJECUCIÓN EXTRAJUDICIAL1 / DETENCIÓN SIN JUICIO1/ PRESOS DE CONCIENCIA / HOSTIGAMIENTO / TORTURA/MALOS TRATOS / PERIODISTAS1 / CENSURA1 / EDITORES / CLÉRIGOS CATÓLICOS1 / ACTIVISTAS POLÍTICOS1 / MILITARES COMO VÍCTIMAS / AI Y LOS GOBIERNOS / AMNISTÍAS / MILITARES / ANTECEDENTES POLÍTICOS /

Este informe resume un documento titulado Zaire: El país se derrumba em medio de la crisis (Índice AI: 62/01/94), publicado por Amnistía Internacional el 2 de febrero de 1994. Para más

información o emprender acciones al respecto, rogamos consulten el documento completo.

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDRES WC1X 8DJ, REINO UNIDO

TRADUCCIÓN DE AMNISTÍA INTERNACIONAL, ESPAÑA